

24. [Álvar Fáñez rehusa la quinta parte del botín y hace un voto solemne]

-Mucho vos lo gradesco, Campeador contado,
d'aquesta quinta que me avedes mandado,
pagarse ía d'ella Alfonso el castellano.
Yo vos la suelto e avello quitado,
a Dios lo prometo, a aquel que está en alto,
fata que yo me pague sobre mio buen cavallo
lidiando con moros en el campo,
que enpleye la lança e al espada meta mano
e por el cobdo ayuso la sangre destellando
ante Ruy Díaz, el lidiador contado,
non prendré de vós quanto vale un dinero malo,
pues que por mí ganaredes quesquier que sea d'algo,
todo lo otro afelo en vuestra mano.-

25. [El Cid vende su quinta a los moros]

Estas ganancias allí eran juntadas.
Comidió's mio Çid, el que en buen ora fue nado,
al rey Alfonso, que llegarién sus compañías,
quel' buscarié mal con todas sus mesnadas.
Mandó partir tod aqieste aver,
sos quiñoneros que ge los diessen por carta.
Sos cavalleros í an arribança,
a cada uno d'ellos caen çiento marcos de plata
e a los peones la meatad sin falla,
toda la quinta a mio Çid fincava.
Aquí non lo pueden vender nin dar en presentaja,
nin cativos nin cativas non quiso traer en su conpañã.
Fabló con los de Castejón e envió a Fita e a Guadalquivar,
esta quinta por cuánto serié conprada,
aun de lo que diessen oviessen grand ganança.
Asmaron los moros tres mill marcos de plata,
plogo a mio Çid d'aquesta presentaja,
a terçer día, dados fueron sin falla.
Asmó mio Çid con toda su conpañã
que en el castiello non í avrié morada,
e que serié retenedor, mas non í avrié agua.
-Moros en paz, ca escripta es la carta,
buscarnos ie el rey Alfonso con toda su mesnada, quitar quiero Castejón, oíd, escuelas e Minaya.

26. [El Cid sale de Castejón y se acerca a Zaragoza]

Lo que yo dixier non lo tengades a mal,
en Castejón non podriemos fincar,
çerca es el rey Alfonso e buscarnos verná,
mas el castiello non lo quiero hermar,
çiento moros e çiento moras quiérolas quitar,
porque lo pris d'ellos, que de mí non digan mal.
Todos sodes pagados e ninguno por pagar,
cras a la mañana pensemos de cavalgar,
con Alfonso mio señor non querría lidiar.-
Lo que dixo el Çid a todos los otros plaz.
Del castiello que prisieron todos ricos se parten,
los moros e las moras bendiziéndol' están.
Vanse Fenares arriba quanto pueden andar,
troçen las Alcarrias e ivan adelant,
por las cuevas d'Anquita ellos passando van.
Passaron las aguas, entraron al campo de Torançio,
por essas tierras ayuso quanto pueden andar,
entre Fariza e Çetina mio Çid iba albergar,
grandes son las gananças que priso por la tierra do va.
Non lo saben los moros el ardiment que an.
Otro día moviós' mio Çid el de Bivar,
e passó a Alfama, la foz ayuso va,
passó a Bovierca e a Teca que es adelant
e sobre Alcoçer mio Çid iba posar,
en un otero redondo, fuerte e grand,
açerca corre Salón, agua nol' puedent vedar.
Mio Çid don Rodrigo Alcoçer cueda ganar.

27. [El Cid acampa cerca de Alcocer]

Bien puebla el otero, firme prende las posadas,
los unos contra la sierra e los otros contra la agua.
El buen Canpeador, que en buen ora nasco,
derredor del otero, bien çerca del agua,
a todos sos varones mandó fazer una cárcava,
que de día nin de noch non les diessen arreбата,
que sopiessen que mio Çid allí avié fincança.

28. [La llegada del Cid se hace patente]

Por todas essas tierras ivan los mandados,
que el Campeador mio Çid allí avié poblado,
venido es a moros, exido es de cristianos,
en la su vezindad non se treven ganar tanto.
Aguardándose va mio Çid con todos sus vassallos,
el castiello de Alcoçer en paria va entrando.